

Manifiesto “Pasaje Seguro”

“Pasaje Seguro” es el grito que hoy nos une a los pueblos de Europa, exigiendo a los gobiernos el establecimiento de rutas seguras para los cientos de miles de personas que se han visto obligadas a abandonar sus hogares y buscar un lugar seguro en nuestro continente. En el mundo hay más de 60 millones de personas en situación de desplazamiento forzados, la cifra más alta que recuerde la historia reciente de la humanidad. La única solución viable es dar una respuesta humanitaria que contemple de forma contundente y sin atenuantes la salvaguarda de sus vidas y el reconocimiento pleno de sus derechos.

En los últimos 10 años las personas que huyen en busca de protección internacional han pasado de 38 a 60 millones, Cada día 42.500 se ven obligadas a huir de su lugar de residencia. Y lo que es peor, ninguna de las situaciones o conflictos que han contribuido en parte a la creación de esta crisis humanitaria sin precedentes ha encontrado solución. Siria, Afganistán, Irak, Palestina, Eritrea, Nigeria, Somalia, República Democrática del Congo, República Centroafricana, Guinea Conakri, Yemen, son sólo algunos de los ejemplos de la eternización de conflictos bélicos, de las hambrunas de pueblos enteros, de dictaduras sangrientas, de la de violencia sexual de centenares de miles de mujeres, de los conflictos de intereses transnacionales que auspician si no generan el expolio de riquezas, la venta de armas y el tráfico de personas.

Solo en 2015 murieron en su intento de llegar a Europa cerca de 4.000 personas, de las cuales al menos el 30 por ciento eran menores de edad. En lo que llevamos de año contabilizamos 410 víctimas fatales más. A todas ellas habrá que sumarles las historias que desaparecen bajo las aguas sin dejar rastro de su existencia; las muertes de los invisibles, quienes desandan caminos entre las nieves de la ruta de los Balcanes. Sin olvidar las voces silenciadas de más de 10 mil niños y niñas que Europa parece haber perdido el registro y desconoce su paradero.

La foto del pequeño Aylan pareció actuar como torpedo para la conciencia de nuestros gobernadores. Y, sin embargo, nos encontramos con que la única respuesta es enviar buques Armados de la OTAN para controlar las aguas del Egeo y el funcionamiento de las mafias, a la par de potenciar medidas de neto corte racista. A las personas refugiadas que llegan a cada país les son confiscados su dinero u objetos de valor como en Suiza, Dinamarca y algunas regiones de Alemania.

Es mentira que las mafias sean el origen de este sinsentido. Las mafias son una consecuencia del control y externalización de fronteras, y están creciendo en forma proporcional a las medidas de control que establecen los gobiernos europeos. En nuestra frontera sur, las devoluciones ilegales y el bloqueo por parte de Marruecos de las personas refugiadas que tratan de llegar a España y pedir asilo siguen siendo una práctica habitual que cuenta con la connivencia del Gobierno español. Es de especial gravedad la situación de violencia, racismo y xenofobia que viven las personas

subsaharianas en Marruecos que ven impedido su acceso a España para pedir asilo, un derecho que les pertenece, no quedándoles más alternativa que recurrir a los traficantes de personas, al salto de valla y a las pateras. Cada vez que se levanta una valla, cada vez que una concertina desgarrar la piel de una o un migrante, cada vez que se deniega un visado humanitario, cada nuevo muro que se construye, cada campo de refugiados que se eterniza, es un acicate para que estas vidas desesperadas caigan en manos de redes de tráfico de personas, de mafias que viven de esa desesperanza creciente. Las mafias ganan tanto como gastan los gobiernos en controles fronterizos.

Por eso “Pasaje seguro” es la reivindicación de quienes creemos que no estamos frente a una crisis de refugiadas y refugiados, sino ante una severa crisis de valores de nuestras sociedades europeas. Es la unión de pueblos que necesitamos seguir siendo solidarias y solidarios para sentirnos dignas y dignos, es el brazo extendido de gentes de a pie, de vecinos y vecinas que entendemos que los derechos corresponden a todas las personas o no son derechos, que creemos que la vida de las personas debe estar en el centro del debate. No hay bandera, no existe frontera ni control de seguridad de un país que justifique una sola muerte más.

Exigimos:

- Vías legales y seguras: visados humanitarios, reasentamiento y acceso diplomático al asilo en terceros países.
- La suspensión de la firma y aplicación de acuerdos de retorno y readmisión con países que no respetan los Derechos Humanos.
- Solidaridad entre los estados europeos para la acogida de las personas refugiadas que se encuentran en Grecia y en Italia. Para ello es necesario que se agilice con carácter urgente la reubicación cumpliendo con los compromisos adoptados.
- Pasajes seguros para las y los refugiados y migrantes, en Grecia, en nuestra frontera, y en el resto de Europa, para que todas las personas con necesidad de protección internacional, independientemente de su país de origen, puedan acceder a territorio español y europeo para ejercer su derecho a solicitar asilo.
- La derogación del Reglamento Dublín.
- Un papel activo a los gobiernos europeos en la resolución de conflictos de forma pacífica así como en el control del comercio de armas a países en los que se violan los Derechos Humanos.
- Poner fin a los discursos, medidas y actitudes denigrantes, racistas y xenófobas contra las personas refugiadas, solicitantes de asilo y migrantes garantizándoles un trato digno y justo.

